



Lemir 17 (2013) - Textos: 979-1006

ISSN: 1579-735X



(Pedro de?) Salazar

Égloga de Breno y otros tres pastores

Edición, introducción y notas de Miguel Ángel Pérez Priego

Descripción bibliográfica¹

Égloga hecha por Salazar, de Breno y otros tres | pastores compañeros suyos. Dirigida al muy yllustre y magnífi | co señor el Duque de Medina celi.

(Debajo de ese encabezamiento, cuatro tacos xilográficos de otras tantas figuras que representan de manera equívoca a un pastor, un letrado, un labriego y un pastor, aunque los cuatro son pastores en la obra, y encima de cada uno su nombre: Breno, Briseno, Talante, Carmeno. Debajo, el texto en verso a dos columnas)

s.l., s.i., s.a. (pero: Burgos, Juan de Junta, c.1530-1539)

4º.- a⁶ [a^{ijj+3}] .- 8 hs .- Letra gótica.

1r: ¶Gentes aues animales / tierras bosques venid a ver... 6v: a dios que enel cielo viesse / tanto numero de sanctos. / ¶Deo gracias.

Se ha transmitido en un único ejemplar, conservado en la Bibliothèque de l'Arsenal de París, en un volumen que contiene otras cinco piezas dramáticas: la *Tragedia Policiana*, la *Égloga de Plácida y Vitoriano* de Encina, la *Comedia Grassandora*, y las comedias *Tinellaria* y *Calamita*, de Torres Naharro (fue estudiado por H. C. Heaton [1927]).

Se trata de una pieza de asunto pastoril para representar en bodas, en concreto, como mostró J. P. W. Crawford [1936], para celebrar el casamiento de don Juan de la Cerda (el pastor Cerdano, en la obra), segundo duque de Medinaceli, con doña María de Silva y Toledo (la pastora Silvana), casamiento que tuvo lugar en diciembre de 1511. Pero habría que precisar, como señalamos más abajo, que ese casamiento fue por poderes y se produjo sucesivamente los días 5 y 13 de diciembre, en Toledo, primero en el palacio ducal y luego en las casas de Cifuentes. La representación de la égloga pudo tener lugar cualquiera de los dos días. La mención principal del duque de Medinaceli, tanto en la rúbrica inicial («Dirigida al muy yllustre y magnífico señor el Duque de Medinaceli») como en el panegírico genealógico en el interior de la obra, nos inclinarían a pensar que se representara en su presencia, la cual sólo se produjo el día 5 en su palacio. Pero el retrato y la exaltación de la belleza y virtudes de Silvana, al igual que referencias de lugar, como «Silvana está desposada / con un zagal de Medina» o «y ella siempre s'está acá / y Silvana está con ella», también justificaría la representación en las casas de Cifuentes ante doña María.

La égloga posiblemente se imprimiese poco después de su representación en 1511, en una edición hoy perdida. La que se conserva es esta edición suelta, algo descuidada, sin lugar, imprenta ni año, pero que Fernández Valladares supone realizada en Burgos por Juan de Junta en torno a los años 1530-1539. El texto que presenta es bastante defectuoso: faltan unos cuantos versos a lo largo de su desarrollo, hay varias distribuciones del parlamento de los personajes equivocadas, abundan errores de transcripción en los nombres propios y no

1.- Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación FFI2011/00730/FILO del Ministerio de Ciencia e Innovación, Subprograma de Investigación Fundamental.

son infrecuentes los errores y yerros de impresión. Todo hace pensar en una edición no controlada por el autor y poco cuidada por los impresores.

La obra aparece ya mencionada en el *Abecedarium B* de Hernando Colón, col. 1574: «Salazar de breno egloga al duque de medina celi. 12492». Esa anotación, sin embargo, introducía una inoportuna confusión sobre el nombre del autor, pues a partir de ahí durante siglos a éste se le ha llamado Salazar de Breno, asignándole como segundo apellido el que no es sino nombre de uno de los personajes de la obra. No hay ninguna duda, como ya advirtió Heaton [1928], editor moderno de la égloga, de que son dos nombres distintos: Salazar, el del autor, y Breno, uno de los pastores. Más confusión todavía vino a añadir la variante Breño (Salazar de Breño) que introdujo Emilio Cotarelo en su *Catálogo de obras dramáticas impresas pero no conocidas* (1902) y se ha repetido en algunos estudios modernos².

Recientemente David Hook y Paul Lewis Smith [2006] han dado noticia de unas anotaciones a un ejemplar de la *Bibliotheca Hispana Nova* de Nicolás Antonio, Roma, 1672, que al parecer se refieren a obras editadas en Alcalá o a autores de procedencia complutense, no mencionados por N. Antonio, en las que se cita, además de otros autores de piezas dramáticas, a nuestro autor y obra: «Petrus de Salacar de Breño: Egloga. Compluti: an. 1507» [II, 189; Aa3r]. D. Hook y P. L. Smith opinan que se trata de una versión primitiva de nuestra égloga (que luego sería amplificada con las referencias al duque de Medinaceli y su casamiento), compuesta, representada o publicada en Alcalá, y que el nombre de su autor es ese de Pedro Salazar de Breño.

La hipótesis es interesante, pero no suficientemente convincente. Si así fuera, habría que admitir, en primer lugar, una imitación de Encina excesivamente temprana, puesto que la *Égloga de Fileno, Zambardo y Cardonio*, que sirve de modelo a nuestro autor, no se edita y difunde hasta el *Cancionero* de 1509, y parece demasiado forzado pretender que el argumento pastoril le venga directamente del italiano Antonio Tebaldeo, a quien imita Encina, pero a quien también amplifica y modifica. Por otra parte, la referencia al duque de Medinaceli y su casamiento, lejos de ser un añadido postizo, nos parece esencial en la obra, la cual se inspira precisamente en ese casamiento y hace de él el argumento principal. En cuanto al nombre, el de Breño nos sigue pareciendo una mala interpretación del texto, con una falsa palatalización de la nasal, para tratar de distinguir el supuesto apellido del autor del nombre del pastor protagonista. No es nada probable, en fin, que la pieza se publicara en Alcalá en 1507. Lo más que podría admitirse, a nuestro entender, es que el nombre de pila del autor fuera Pedro y que descendiera de Alcalá de Henares, ya que en ese entorno geográfico alcarreño se localizan otros Salazar que tuvieron que ver con los sucesos de que trata la égloga.

2.- E. Cotarelo y Mori, Emilio, *Teatro español anterior a Lope de Vega. Catálogo de obras dramáticas impresas pero no conocidas hasta el presente*, Madrid, Imprenta de Felipe Marqués, 1902, p. 28. Como Salazar de Breno (pero no Breño) lo menciona Manuel Cañete en su célebre relación de treinta y ocho dramáticos no conocidos anteriores a 1540, que colocó en el prólogo a su edición de las *Farsas y Églogas al modo y estilo pastoril y castellano, fechas por Lucas Fernández, salmantino*, Madrid, Real Academia Española Biblioteca Selecta de Autores Clásicos Españoles), 1867. Simplemente como Salazar lo nombra James P. W. Crawford en su *Spanish Drama before Lope de Vega*, Filadelfia, 1922.

Circunstancias de composición y autoría

La obra, como queda dicho, celebra el segundo casamiento del duque de Medinaceli, don Juan de la Cerda (1485-1544), en esta ocasión, con doña María de Silva, hija del conde de Cifuentes y de doña Catalina de Toledo. El matrimonio, como tantas veces en la época, respondía a un complejo cruce de intereses. María de Silva y Toledo (1494-1544) era la quinta hija de don Juan de Silva, tercer conde de Cifuentes (1452-1512), alférez mayor de Castilla y capitán general de los Reyes Católicos, que le concedieron numerosas posesiones y rentas. A su muerte en 1512, heredó título y mayorazgo su hijo Fernando de Silva, que fue requerido por Fernando el Católico para la guerra contra Navarra, y se cargó de deudas por el testamento paterno y también, según los cronistas, por «hacer considerables gastos para casar a su hermana con el duque de Medinaceli» (F. Layna Serrano, *Historia de la villa condal de Cifuentes*, Madrid, 1955). Una escritura sobre dote y capitulaciones, fechada a 27 de febrero de 1512, nos hace saber, por ejemplo, que don Fernando de Silva, conde de Cifuentes, en nombre de don Juan de Silva, su hermano, hace seguro y obligación a favor de Fabián de Salazar y sus herederos, a quien entregaría, en un plazo de veinte días, el dicho lugar de Renales (en la actual provincia de Guadalajara), con motivo del matrimonio del señor duque de Medinaceli con la señora doña María de Silva (hija de don Juan de Silva), porque «trataba y entendía en ello». No sabemos el grado de intervención a que se refiere el documento, pero lo más probable es que se trate de un préstamo o contribución en la dote de la novia, a cambio de la cual se enajena ese lugar de Renales (que años más tarde recuperarían) [Se halla en el Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, OSUNA.C.2029.D.2].

Juan de la Cerda (1485-1544), por su parte, era segundo duque de Medinaceli, título que había heredado de su padre Luis de la Cerda (1442-1501), quien lo había recibido por merced de los Reyes Católicos en 1479. Éste, enviudado de Ana de Aragón y de Navarra en 1477, que le dejó una niña, Leonor, se trasladó de sus posesiones en Cogolludo y Medinaceli al Puerto de Santa María. Allí durante largo tiempo mantuvo relaciones amorosas con Catalina de Vique, de las que fueron fruto varios hijos, el mayor de los cuales fue Juan. Tras morir la hija Leonor en 1497, al ver interrumpida la sucesión legítima del mayorazgo, don Luis consiguió el casamiento por poderes con Catalina en 1501, casamiento con el que quedaba legitimado como heredero el citado hijo, desde entonces Juan de la Cerda. Éste casó en un primer matrimonio con doña Mencía Manuel de Portugal, hija de don Afonso de Portugal, conde de Faro y Mira, dama de Isabel la Católica, que murió de sobre parto en Medinaceli, en 1504. Luego de siete años de viudez, ahora pasaba a contraer segundas nupcias, como decimos, con la menor de las hijas de la casa de Silva y el condado de Cifuentes, doña María de Silva y Toledo.

Las capitulaciones se concertaron previamente entre el duque de Medinaceli y el conde de Cifuentes, en Toledo, el 30 de septiembre de 1511, ante el escribano público Diego de Molina. Se tomó el acuerdo de que los desposorios se celebrarían en los treinta días siguientes, bien en persona o por poderes, y se ratificarían en persona en los otros treinta días

siguientes. La novia llevaría en dote seis cuentos (millones) de maravedís, que le habían de ser entregados cinco días antes de sus velaciones, y el novio le otorgaría en arras la misma cantidad que a su primera mujer (15.000 florines de oro). El matrimonio se celebró por poderes, primero en el palacio de Medinaceli el 5 de diciembre de 1511, por el capellán del duque Alonso Muñoz de la Bastida, ante Juan de Cala notario apostólico, representando a la contrayente Fernán Pérez de Guzmán, noble vecino y regidor de Toledo, y luego, el día 13 del mismo mes, en la propia Toledo en las casas de Cifuentes ante el escribano público Antonio Flórez, ostentando la representación del duque su hermano Alonso de la Cerda y desposándolos don Pedro de Solís, protonotario apostólico, arcediano de Madrid y canónigo de Toledo (Francisco Fernández de Béthencourt, *Historia genealógica y heráldica de la Monarquía Española, Casa Real y Grandes de España*, t. v, Sevilla, 2003, pp. 221-222). Estuvieron casados hasta el 16 de agosto de 1544, en que murió el duque.

Del Salazar, que figura como autor de la égloga, por desgracia y como vamos viendo, poco se sabe con seguridad. Se trata de un apellido bastante común que en esos años, sin ir más lejos, encontramos relacionado tanto con los Silva (el ya citado Fabián de Salazar) como con la casa de Medinaceli (Alonso López de Salazar es escribano del duque y notario de Medinaceli). Sobre su personalidad, como decimos, no hay apenas información. Por el documento citado más arriba, podemos inferir que el pequeño lugar de Renales, propiedad de los Silva, era una propiedad que entraría en la dote de doña María y que, por intervenir en ese casamiento (no sabemos de qué forma), se le concede como gracia a aquel Fabián de Salazar y a su familia, ante quien parece que se realizaron los desposorios y el casamiento de palabra. Dada su proximidad a los hechos celebrados en nuestra égloga, dejando correr la imaginación, podría aventurarse que él mismo o algún otro Salazar de la familia (un Pedro, tal vez) fuera el Salazar que, como reza la rúbrica, hizo esta *Égloga de Breno y otros tres pastores*, dirigida al duque de Medinaceli, como mecenas, que seguramente gustaría de los espectáculos teatrales, afición que pudo transmitir a su sucesor el tercer duque, Gastón de la Cerda, a quien en 1546 servía como histrióna y juglaresa Mariana, que luego casaría con Lope de Rueda y mantendría pleito con la casa ducal por impago de los servicios prestados³.

Del texto se desprende que Salazar tenía una formación clerical, culta, probablemente adquirida en las aulas salmantinas. Conocía la tradición del teatro pastoril y, en concreto, la obra de Juan del Encina. El nombre del pastor Torcato, que cita en el texto («¡O Breno, tan mal llogrado / como el hijo de Torcato / que por ser zagalpreciado / por aver también provado, / duraste tan chico rato!»), remite a esa tradición pastoril y se remonta posiblemente a Horacio⁴. Cita el episodio bíblico del casamiento de Rebeca (que puede extrapolarse al propio casamiento que se celebra por la intervención del hermano de la desposada), así como un responsorio del oficio de difuntos («Peccantem me quotidie, et non

3.- Narciso Alonso Cortés, *Un pleito de Lope de Rueda, nuevas noticias para su biografía*, Valladolid, 1903. Mariana parece que cantaba y bailaba primorosamente, y a su paso por la localidad de Cogolludo se prendó de ella el Duque y la tomó a su servicio. Según la deposición de un testigo: «quando el dicho duque quería comer o regocijarse, porque era hombre enfermo, mandaba a la dicha Mariana que bailase e hiciese gracias y el dicho duque la daba de su plato de lo que comía (...) algunas veces la dicha Mariana como mujer libre se iba donde quería e venía quando ella quería (...) el dicho duque se holgaba mucho de vella estar en el ábito de hombre».

4.- Torcato (Torcuato) aparece ya en las odas de Horacio, IV, 7, y en el teatro del XVI lo encontramos en la *Farça a manera de tragedia* (Valencia, 1537) y en la *Comedia pastoril de Torcato* (1574, ms. editado por F. Ynduráin, Zaragoza, 1986), aunque en ningún caso cuadra la referencia al hijo.

poenitentem, timor mortis conturbat me»). Y sobre todo, adopta un tono admonitorio y doctrinal, al dar consejos sobre el trato del hombre con la mujer y la curiosa enumeración de los lugares en que pueden encontrarse, que pone de manifiesto el pensamiento misógino del autor y su probable condición de clérigo, que amonesta y advierte sobre los peligros de ese trato. Conoce asimismo la tradición poética de los infiernos de amor y los personajes de la mitología y la historia antigua. Es muy probable, por tanto, que se trate de un clérigo cultivado que, como en tantas otras ocasiones, compone una breve pieza dramática para celebrar un casamiento, con exaltación más o menos explícita del matrimonio, pero cuidando de ocultar o velar su propio nombre.

Comentario

Es una pieza dramática pastoril, en la línea de las que había compuesto Juan del Encina. En concreto, resulta muy semejante a la llamada *Égloga de tres pastores* o de *Zambardo*. Parte prácticamente de la misma situación argumental: las quejas del pastor apenado (Breno, en este caso), maltratado de amor, que apostrofa a su cayado, a su zurrón, a su pedernal y eslabón, a su aceite, a su gabán, a su honda, de los cuales se despide emocionadamente puesto que se dispone a darse muerte ante el rigor de aquélla a quien ama. De igual modo se había comportado Fileno en la égloga de Encina, que, despechado de amores, en un patético monólogo, se iba despidiendo de todo lo propio (su mano, su rabel, su zurrón, su cayado), para terminar dándose muerte con un puñal.

Llega entonces el pastor Briseno que trata de disuadir al desdichado pastor amante, aunque no entiende bien su mal, que cree más bien dolor de riñonera o de bazo. Breno, que ante la insistencia de Briseno termina desvelando el nombre de su enamorada Silvana, acaba despidiéndose para ir a darse muerte. Briseno, solo en escena, entona una larga elegía y se conduele del ganado que quedará huérfano de su amo. La presencia de este pastor confidente es también de procedencia enciniana, de manera que Briseno no deja de recordar al pastor zafio Zambardo, que no entiende el mal de su amigo ni es capaz de disuadirle.

Cuando llega un nuevo pastor, Talante, Briseno le cuenta de la muerte de Breno y propone salir tras él en su busca. Al punto dan con un ható junto al que se encuentra durmiendo el pastor Carmeno, al que despiertan. Carmeno les informa de que Silvana está desposada con un zagal de Medina[Celi], que manda muy gran manada, que se llama Cerdano. Es descendiente de don Fernando de la Cerda, emparentado con San Luis de Francia y con Alfonso el deceno. Podría ser rey de España: «Luego esse / quando mayoral no oviesse / en España, / suya sería la cabaña / si por razón andoviesse». Tras el panegírico genealógico al duque, Carmeno hace también un cumplido y elogioso retrato de la belleza y virtudes de Silvana. Los pastores desean a ambos tan buen casamiento como el de la bíblica Rebeca, y se disponen a seguir en busca de Breno.

Por fin, encuentran su cuerpo tendido, aún caliente. Antes de tomarle para enterrar, se disponen a cantarle canto «de igreja», que no es sino un breve responsorio del oficio de difuntos, quizá con cierto sentido paródico. Cuando llegan a él, advierten que todavía

resuella y, en efecto, revive cuando le nombran a Silvana. Aunque no queda bien explicada esta 'resurrección' (quizá por la falta de algunos versos), cuenta Breno que no llegó a subirse en la barca de Aqueronte (pues se dio cuenta que le era forzado el volver), pero sí se encaramó a un cerro desde donde vio muchos amantes arder, todos, menos los que eran casados, que «¡van por unos pradales / dos a dos / dándole gracias a Dios / en lindas bozes iguales». Con la enumeración de las parejas de famosos amantes, de la mitología o de la historia troyana y romana, en una visión semejante al *Infierno de los enamorados* del Marqués de Santillana y de otros infiernos de amor, se cierra la obra⁵.

BIBLIOGRAFÍA: H. C. Heaton, «A volume of rare sixteenth century spanish dramatic works», *Romanic Review*, 18 (1927), 339-45; H. C. Heaton, «Two Sixteenth Century Dramatic Works», *Revue Hispanique*, 72 (1928), 1-101; J. P. W. Crawford, «The date of Salazar's Égloga de Breno», *Hispanic Review*, 4 (1936), 280-82); David Hook y Paul Lewis Smith, «New Dates and Hypotheses for Some Early Sixteenth-Century Dramatic Texts Suggested by an Alcalá Annotator of Nicolás Antonio», en *Medieval and Renaissance Spain and Portugal Studies in Honor of Arthur L. F. Askins*, ed. Martha E. Schaffer y A. Cortijo Ocaña, Woodbridge, Tamesis, 2006, 235-245; Mercedes Fernández Valladares, *La imprenta en Burgos (1501-1600)*, Madrid, Arco-Libros, 2006, 2 vols.; Francisco Fernández de Bethencourt, *Historia genealógica y heráldica de la Monarquía Española, Casa Real y Grandes de España*, t. V, Madrid, 1904. Antonio Paz y Melia, *Series de los más importantes documentos del Archivo y Biblioteca del Ecmo. Sr. Duque de Medinaceli*, Madrid, 1915-1924, 2 vols.; Antonio Sánchez González, *Medinaceli y Colón. El Puerto de Santa María como alternativa del viaje de Descubrimiento*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento, 2006.

5.- Puede verse M. Á. Pérez Priego, «La égloga dramática», en *La égloga*, ed. dirigida por Begoña López Bueno, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Grupo PASO, 2002, 77-89.

Égloga hecha por Salazar de Breno y otros tres pastores, compañeros suyos.
Dirigida al muy illustre y magnífico señor el Duque de Medinaceli.

Breno. Briseno. Talante. Carmeno.

[BRENO]

Gentes, aves, animales,
sierras, bosques, venid a ver
mis cordojos desiguales⁶,
que más que tenellos tales
me valiera no nascer,
porque siento
una fuerça de tormento
denodado
tan terrible que han quebrado
todas las del sufrimiento.

Ya no quiero más ganado,
pues la confiança dél
me metió en ser namorado
e hame amor tan mal tractado
que aborrezco a mí e a él,
e pues cresce
mi desseo e no meresce
galardón,
me aborrezca con razón,
pues quien ama lo aborrece.

Pues no puedo comportar⁷
esta pena de que muero
y m'es foçado apartar,
un fuego quiero aliñar
en que se queme mi apero⁸:
que quien puso
amor do amor no tiene uso,
razón es
que ame y prueve después
quedo, de todo confuso.

Vos, cayado, que sufristes
mis trabajos que con ellos
a mi cuerpo sostuvistes,

6.- *cordojos*: 'angustias, duelos'; *desiguales*: 'desproporcionados, enormes.'

7.- *comportar*: 'soportar.'

8.- *apero*: aperos, aparejos e instrumentos de que se sirve en su oficio el pastor.

pagaréis lo que servistes
como son pagados ellos:
condenado
sois, cayado, a ser quemado
en sacrificio,
que assí está por buen servicio
mi corazón abrasado.

Vos, çurrón, do está el caudal
del pobre mantenimiento,
por galardón principal
os dexara el fuego tal
que os pueda levar el viento;
e pensad
que, pues queman sin piedad
mis entrañas,
que con tan sobradas sañas
no es mucho usar crueldad.

Vos, pedrenal⁹ y esclavón,
que hazéis saltar centellas,
pues que vuestras hijas son,
n'os hago gran sinrazón
de acompañaros con ellas;
y arderéis
vos, yesca, que parecéis
a mis mañas,
que enciende amor mis entrañas
como vos os encendéis.

Vos, azeite, que curastes
la roña de mi ganado,
pues a mí no aprovechastes
e llagado me dexastes,
feneceréis derramado;
vos, gaván,
n'os cumple tener affán
de cobrirme,
que nunca mi fuego firme
las lluvias lo matarán.

Vos, fonda, que me escusastes
de correr tras el ganado
con las piedras que tirastes,
que mil vezes lo tornastes
de do s'iva desmandando,

9.- *pedrenal*: metátesis por *pedernal*, característica del lenguaje pastoril.

seréis hecha
ceniza como la frecha
que a mí echo,
que me encendió por el pecho
do ninguna agua aprovecha.

No tengo más que despida,
sin ninguna cosa quedo,
sino esta ánima aflegida
que sería bien que fuese ida
e despedilla no puedo;
mas si muero,
no veré la que bien quiero,
que es peor,
mas bivar con tal dolor
dolo a fuego, no lo quiero.

Quiero me matar y avrá
quicá compassión de mí
de que mi muerte sabrá,
no ha poder que no dirá
¡o desdichado de ti!

- BRISENO ¡Breno, Breno!
 ¿Y esso paréscete bueno?
 ¡Do el ganado,
 que lo mate mal llobado¹⁰!
- BRENO Que por mayor cosa peno.
- BRISENO ¿Qué cordojo te fatiga?
 Dilo, quicá sanarás.
- BRENO Tengo comigo enemiga
 e, aunque agora te lo diga,
 poco cobro me darás.
- BRISENO Quicá sí,
 por esso dímelo luego.
- BRENO Mas perdona,
 que no lo diré a persona,
 que apenas lo fío de mí.
- BRISENO ¿Tienes mal de riñonera
 o dolor en el meollo?
- BRENO Otro mal de otra manera,
 que a duras penas me espera
 que lance fuera el resollo.

10.- *llobado*: *llobado*, tumor en el riñón; la expresión es frecuente en el habla pastoril, como improprio o maldición.

- BRISENO Si es de baço,
sube por aquel ribaço
cada día,
luego verás mejoría,
que no te hará embaraço.
- BRENO Otro más terrible mal
es el mío e de más tura¹¹.
- BRISENO Luego, Breno, aquesse tal
será de gotacoral¹²
o dolor de la assadura.
- BRENO Mi dolor
diz que le llaman amor
palaciegos.
- BRISENO ¡O bovos, llóbregos, ciegos!
¿No ay otro mal mayor?
- BRENO ¿Qué males de más passiones,
sabés tú, quésta dolencia,
ves que, bobo, e qué razones?
- BRISENO Mal de tripas, savañones,
qués peor que pestilencia,
e aún peor
es tener hombre dolor
de cabeça,
e aun si corre y estropieça,
le queda mayor rencor.
- BRENO En hablar dessa manera
bien muestras qu'estás suelto
de nengún mal que te fiera:
tú miras de talanquera¹³,
yo estoy con el toro embuelto.
- BRISENO ¿Cuémo, cuémo?
- BRENO Cuemo que me quemo
e no lo siento
e, si lo siento, consiento,
busco e tengo lo que quiero.
- BRISENO Luego tu pena engañosa
debe ser de tal costumbre
del son que la mariposa,
que es por la luz tan golosa

11.- *tura*: dura, duración.

12.- *gotacoral*: enfermedad que aflige y atormenta el corazón y el cerebro; llámase en griego *epilepsia* (...) y porque a quien primero acomete es al corazón, le llamamos gotacoral y mal de corazón y mal caduco, porque derrueca al punto de su estado al hombre a quien da (Sebastián de Cobarruvias, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*).

13.- *talanquera*: lugar levantado en alto en la plaza, desde el que se veían correr los toros.

que muere por ver la lumbre
 que de vella
 tanto se sigue tras ella
 que se quema¹⁴.
 Pues ¡dote a mala postema!
 toma enxemplo tú en aquella.

BRENO Los que son presos d'amores
 hallan tal dulçura en ellos
 que, aunque nazcan disfavores
 y dello cient mil dolores,
 no pueden soltarse dellos.

BRISENO Pues a quien
 puedes tú contar tan bien¹⁵
 tu tormento
 que en sentillo tú, lo siento:
 por tal amigo me ten.

BRENO Ya no soy quien ser solía¹⁶,
 después que este mal sentí,
 porqu'esta enemiga mía
 de sí y de mí se desvía,
 verás qué haré de ti
 y el secreto
 cómo es el más perfecto
 del amor,
 aunque sienta más dolor,
 nunca a contalle me meto.

BRISENO Siempre suelen los dolientes,
 a quien los a de curar,
 contalles sus accidentes,
 pues si callas lo que sientes,
 ¿con qué esperas de sanar?
 Di qué has
 e, si enamorado estás,
 di quién es;
 si te otea de través,
 consejart'é qué harás.

BRENO Siempre de través me otea,

14.- Interesante utilización del tópico de la mariposa abrasada por el fuego, como símbolo del amor, que ha sido muy estudiado, sobre todo en la tradición petrarquista, pero que se documenta por doquier.

15.- también *en el impreso*.

16.- Se trata probablemente de un estribillo popular, muy citado por los poetas cultos, de Rodríguez del Padrón, por ejemplo («El gentil Juan de Padilla, / quando de amor de partía, / dixo con pura manzilla: / 'No so ya quien ser solía'»), a Lope de Vega.

- nunca quellotra¹⁷ de gala,
fuye porque no la vea:
mas qualquier zagala es fea
delante de mi Silvana.
- BRISENO Cata, cata,
¡y esa es la que te mata!
Hazes cuenta
que en tu vida te consienta
que le limpies la çapata.
- BRENO No sé qué cuenta me hago
sino bivar siempre triste:
este es mi derecho pago.
- BRISENO Dome a Dios que fue aziago
el día que tú la viste.
- BRENO Pues, ¿qué quieres?
- BRISENO Que la olvides, pues que mueres.
- BRENO Soy contento,
mas quita mi pensamiento
d'andar tras ella, si pudieres.
- BRISENO ¿Y esso cómo puede ser
que te quite el comedir?
- BRENO Si no lo puedes hazer,
no te cures de poner
en escusarme el morir,
que mejor
es al que tiene dolor
que fenezca,
que no que biva e padezca
yendo de mal en peor.
- Prosigue*
- Por lo qual, con Dios te queda,
que yo me voy a morir,
que es imposible que pueda
más bivar, pues me lo vieda
la que más desseo servir.
- BRISENO ¡O cuitado,
desdichado, mallogrado!
¿dónde vas?
- BRENO Do nunca más me hablarás
más de lo que me has fablado.
- BRISENO Amigo muy verdadero,
pues, te fui toda mi vida.

17.- *quellotra*: de *quellotrar*, *quellotro*, voces muy usadas en el habla pastoril como muletilla vacía de sentido, que adquieren su significado según el contexto; aquí, 'se muestra, actúa,' es decir: 'nunca se muestra galana'

BRENO Por esso que dizes quiero
 darte el abraço postrero
 por última despedida,
 e acabemos
 el amistad e holguemos
 tú en dexarme,
 yo dexarte e apartarme,
 perdona que nunca más nos veremos.

(BRENO) Agora, amor alagüño,
 no temeré tu mudança,
 no me mirarás con çeño,
 no harás mi vida un sueño
 con tu dubdosa esperança;
 e aunque quieras,
 por estas montañas fieras,
 rezentarme¹⁸
 la llaga, no puedes darme
 tu flecha con que me yeras¹⁹.

BRISENO Desde este raral²⁰ le oteo,
 he duelo de su partir;
 ido es, yo lo creo;
 es aquél, ya no le veo;
 pues es ido, quiero morir²¹.
 ¡O amores,
 engañadores, traidores,
 bien mortal
 c'ás muerto el mejor zagal
 d'entre todos los pastores!
 Prosigue
 Con quanto tú juntarás
 con tu falsedad riente,
 aunque lo procures más,
 nunca frutificarás
 otro zagal más plaziente;
 él tañía,

18.- *rezentar, recentar*: 'fermentar.'

19.- *yeras*: 'hieras.'

20.- *rarar*: quizá por *rasar, rasal*, 'rasante'

21.- *mir en el impreso*.

él cantava en compañía
mil cantares,
que todos estos lugares
buscavan su compañía.

Prosigue

Ya no ay más que perder,
ido es nuestro thesoro;
ovejas, dexá el pascer,
pues veis que nuestro plazer
todo es tornado lloro,
que si dava
mil soplidos por Silvana
el caramillo,
las ovejas por oílo
ninguna se apacentava.
¡O desdichada manada,
pobrezilla, sin pastor,
que de la mejor guardada
e mejor apazentada,
serás tornada peor!
Ya de oy más
del lobo te guardarás
noche y día,
que quien guardarte solía
no esperes que lo verás.

¡O, si viniesse ora Talante
para contalle esta plaga,
quédome a Dios que se espante!
Como si muerto delante
lo tuviesse, llanto hago.

TALANTE

¿Dónde vas,
Briseno, qué tal estás?

BRISENO

¡O cuitado,
más llóbrego soy tornado
que tú en vida visto has!

TALANTE

¿Quién te ha allobreguecido?

BRISENO

No falta, carillo, qué.

TALANTE

¿Es tu padre fallecido,
ante²² alguna res comido
o has perdido tu rabé?

22.- ante: 'te han'

- BRISENO Más mal es,
que comer lobos la res
poco fuera,
porque Breno no muriera
yo diera, carillo, tres.
- TALANTE ¿Cómo? ¿Breno es fallecido?
Asmo que chufando estás.
- BRISENO No chufo, porque se es ido
a morir tan aborrido
do nunca más lo verás.
- TALANTE ¿Por dó iva?
[BRISENO] Por aquella cuesta arriba,
tan de gana
a morir porque Silvana
diz quel²³ era muy esquiva.
- TALANTE ¡Tomá! ¿Qué tiene que ver
Breno en ser Silvana esquiva?
- BRISENO Si quiere hombre una muger
y ella no lo puede ver,
¿no le hará que no biva?
- TALANTE Sí hará,
mas Breno se está acá
con su ganado,
¿cómo estava enamorado
de Silvana, que está allá?
- BRISENO No faltan mil convenientes
por do nasce el bien querer,
andando hombre entre las gentes,
si paráis en ello mientes,
puede ver una muger,
o en mortorios
o bodas o desposorios
podéis veros,
e si vienen los bulderos,
también en predicatorios.
- TALANTE ¿A las que están escondidas,
como siempre está Silvana?
- BRISENO Essas tales, por oídas,
e algunas arremetidas
que dan alguna ventana;
e allí en vellas
nasce luego el bien querellas,

23.- diz qu'el en el impreso.

y en queriendo
van los nescios comiendo
que han por esso de vencellas.
Y ellas vénganse dello
e algunas saben mañas
que meten al hombre en ello
y después ríense dello,
ellos hechos alimañas²⁴.

TALANTE Tal amiga
a mí harás que le diga
que la coma
mal llobo, porque nos toma
como páxaros en liga.

BRISENO Así tomaron al triste
de Breno con sus chufetas.

TALANTE Dile agora el *Anima Christe*²⁵
por quantas vezes le viste
bailar y dar çapatetas
e aun iremos
tras él, si quiés, e veremos
por do es ido
e, si no fuere fallecido,
quiçá que lo tomaremos.

BRISENO Según las cosas hazía,
por demás será buscalte,
que ya el triste no comía
y la fuerça que tenía
ya no bastava ayudalle;
si el furor
que tenía de buen pastor
no tuviera,
días ha que muerto fuera,
según levava el color.

TALANTE ¿Qué dolor, me di²⁶, carillo,
levava con tanta pena?

BRISENO El rostro muy amarillo,
las manos hechas oவில்,
mal peinada la melena;

24.- Toda esta serie de consejos sobre el trato del hombre con la mujer y la curiosa enumeración de los lugares en que pueden encontrarse, revelan el pensamiento misógino del autor y su probable condición de clérigo, que amonesta y advierte sobre los peligros de ese trato.

25.- La del *Anima Christi* (que comienza «Anima Christi, santifícame. Cuerpo de Jesuchristo, sálvame. Agua del lado de Jesuchristo, lávame, etc.») era una oración muy difundida en la devoción popular de la época.

26.- dolor de mi *en el impreso*.

- e llorava,
que como ronco hablava,
boquienxuto,
dizen que aquel era el fruto
que del amor se sacava.
- TALANTE ;O Breno, tan mal llogrado
como el hijo de Torcato²⁷,
que por ser zagalpreciado
por aver también provado,
duraste tan chico rato!
Él murió,
con justicia meresció
él bivar
e assí a ti, por buen servir,
una muger te mató.
¿Qué consejo tomaremos
para aver de ir a buscallo²⁸?
..... –emos,
bien será que nos posemos
por do podemos tomalle.
- TALANTE ;A, zagales!
¿duermen acos²⁹ animales?
¿qué hazéis,
miráis e no respondéis?
Erguid, dimonio cuitrales.
- BRISENO ;Por qué vienes bozeando?
Allégate acá, verás
quén lo quéstamos hablando
estamos hascas³⁰ llorando,
quiçá también llorarás.
- CARMENO ;Yo por qué?
¡Juro a mí, no lloraré!
Aun si estás
triste, te reholgarás³¹
con lo que te contaré.

27.– Referencia a un nombre pastoril de compleja identificación. Torcato (Torcuato) aparece ya en las odas horacianas, y en el teatro del XVI lo encontramos en la *Farça a manera de tragedia* (Valencia, 1537) y en la *Comedia pastoril de Torcato* (1574, ms. editado por F. Ynduráin, Zaragoza, 1986), aunque en ningún caso cuadra la referencia al hijo.

28.– a buscallo: *om.* a *en el impreso*.

29.– acos: aquestos.

30.– hascas: 'casi'

31.– reholgas *en el impreso*.

- TALANTE Por esso que me dixiste
quiérote ora responder:
si el cordojo se reviste,
faze al hombre estar más triste,
que nunca le entra plazer.
- CARMENO ¡O aborrido!
Quando un pastor a perdido
una oveja,
¿no se le alegra el oreja
si de lexos da el valido?
- BRISENO Quando una cosa perdemos
que con otra la cobramos,
aunque en perderla penemos,
doblado plazer avemos
quando la otra hallamos.
Mas perder
lo que no puede bolver
a cobrarse,
¿quién ay que pueda alegrarse,
aunque venga más plazer?
- CARMENO Sobrando el plazer postrero
al primer mal rescebido,
di, bovo, bestia, grossero,
¿quién no tomará un carnero
por un cordero perdido?
- BRISENO Verdad es,
mas ¿qué plazer ay después
que sés ido
Breno, que alegra el sentido,
quanto más si muerto es?
- CARMENO Yo lo vide esta mañana,
¿cómo dizes tú que es muerto?
- BRISENO Iva de tan mala gana
por amores de Silvana,
que entiendo que es muerto cierto.
- CARMENO ¿Y esso era?
Espérame un poco, espera;
posarmé,
verás que te contaré
si es razón que a Breno quiera.
Silvana está desposada
con un zagal de Medina³²

32.- El duque de Medinaceli, don Juan de la Cerda.

que³³ guarda muy gran manada
e tiene esparamada
ser fasta dentro a la marina³⁴.

TALANTE ¿E quién es?
CARMENO Cerdano³⁵.

TALANTE Levanta, pues,
tú, carillo,
que, juro a sant Pabro, de oílo,
ya me bullen los pies.

BRISENO Y assí te irgues³⁶ ufano,
una nueva tan ufana,
e cuentas por tu ... [-ano]³⁷

TALANTE Oí dezir que Cerdano
se desposa con Silvana;
nunca viste,
después que en el mundo fuiste,
tal pastor,
que verás que es el mejor
que en tu vida conociste.

BRISENO ¿Quién es esse que dezís
que desposan con Silvana?

[CARMENO] Del rey Luis de París
vienen e del daquel Luis,
cepa real castellana.

TALANTE No ha poder.
CARMENO Sí ha poder, ¿quiéreslo saber?
TALANTE Sí querría.
[CARMENO] Luenga conseja sería
hazértelo ora entender.
De don Alonso el dezeno³⁸,
rey notable, poderoso,
es de virtud tan lleno
que hizo de ser tan bueno
restante maravilloso,
sucedió
Hernando, que se llamó
de la Cerda.

33.- y en el impreso.

34.- Las posesiones del duque se ampliaban hasta el Puerto de Santa María.

35.- Cerdana en el impreso.

36.- *irgues*: 'yergues, alzas'.

37.- En el impreso falta la última palabra de este verso, que también viene atribuido a Talante, aunque parece que enlaza con los que acaba de decir Brisenno.

38.- dozeno en el impreso, pero es un yerro evidente.

- TALANTE
CARMENO ¿E por qué se te acuerda?
Porque con ella nació.
Y después, hombre ya fecho,
por su bondad e confiança,
por paz e común provecho,
le renunció su derecho
el rey Sant Luis de França,
que tenía
a España que le venía
por la madre,
la hija mayor que el padre
justamente poseía.
Y este infante fue casado
con hija del rey francés,
el qual fue canonizado
e destos dos han quedado
este Cerdano que vees.
- TALANTE Luego esse,
quando mayoral no oviesse
en España,
suya sería la cabaña
si por razón andoviesse³⁹.
- CARMENO Pues qué zagal tan chapado
que en tu vida viste tal,
no tiene ningún igual
en repastar su ganado,
e aun si fuera
alguno que le pidiera
una res,
por dalle otras dos o tres,
míafé, poco se le diera.
- BRISENO ¿Pues conoces a Silvana,
tú, que dizes de Cerdano?
Más fresca que la mañana,
muy garrida y muy galana,

39.- El de Medinaceli es uno de los grandes linajes de Castilla, que entronca con la propia realeza, ya que desciende del infante don Fernando de la Cerda, primogénito de Alfonso X y casado también con doña Blanca, hija del rey Luis IX de Francia. El condado fue concedido por Enrique II, en 1371, a Bernardo de Bearn y Foix, casado con Isabel de la Cerda, por la ayuda prestada en las luchas contra Pedro I. En 1447, heredaba el título Gastón de la Cerda (1414-1458), como cuarto conde de Medinaceli, quien casó con Leonor de la Vega, hija de don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana. Años más tarde, su hijo Luis de la Cerda (1442-1501), que casaría con Ana de Aragón y de Navarra, obtendría de los Reyes Católicos el título de duque en 1479, tras haber apoyado a Isabel en la guerra sucesoria. En agosto de 1501 pasó a heredarlo Juan de la Cerda.

e más hija de Cerdano⁴⁰
 y es su padre,
 que aunque nunca perro ladre
 en su ganado,
 lo tiene muy bien guardado;
 pues, si sopiesses, qué madre⁴¹.

CARMENO

Ya lo sé mil años ha
 quién es él y quién es ella,
 él guarda el ganado a ella
 y ella siempre s'está acá
 y Silvana está con ella,
 y es zagala
 que, aunque estén en una sala,
 mil doncellas,
 hallarás, después de vellas,
 que ninguna se la iguala.

Es muy linda, muy dispuesta,
 es tan garrida doncella,
 tan apuesta, tan onesta
 que una risa desonesta
 nunca se ha hallado en ella;
 pues aosadas
 que esas cosas preciadas,
 que se hallen
 a Cerdano y no se callen
 sus virtudes tan chapadas.

TALANTE

Pues que tanto dizes della
 e tan buen zagal es él,
 razón tiene de querella,
 que le irá muy bien con ella
 y ella va muy bien con él.
 Dios les dé complida fe,
 con igual,
 sea el casamiento tal
 como el de Rebeca fue⁴².

40.- Quizá deba de decir *Silvano*, por alusión a don Juan de Silva, conde de Cifuentes y padre de la desposada María de Silva y Toledo. El linaje de los Silva estaba asentado en Toledo, fundado por Juan de Silva (1399-1464), hijo del adelantado de Cazorla, Alfonso Tenorio, sobrino a su vez del arzobispo de Toledo Pedro Tenorio. Juan de Silva fue doncel de Juan II, quien en 1427 le concedió la tenencia de la villa de Cifuentes con su castillo y fortaleza, y en 1428 le hizo provisión de notario mayor del reino de Toledo. En 1433 Juan II le nombró alférez mayor de Castilla, cargo que ya desempeñó en 1434 en el concilio de Basilea, donde defendió la preeminencia de Castilla frente a Inglaterra. El rey Enrique IV de Castilla le otorgó el título de conde de la villa de Cifuentes, además de otras mercedes, como la villa de Montemayor en el obispado de Coria.

41.- Doña Catalina de Toledo.

42.- El casamiento de Rebeca con Isaac (*Génesis*, 24-28) ha sido considerado siempre ejemplar, conforme a los planes de la divinidad. Pero también fue un casamiento negociado, en el que intervinieron el criado del viejo Abraham, enviado

CARMENO Al triste Breno, aborrido,
vamos agora e busquemos,
quicá sea arrepentido
e, si fuere fallescido,
también enterralle hemos.

BRISENO Si a buscallo
hemos de ir, para hallalle,
por allí
te ve tú e tú por aquí;
llamemos al que lo halle.

CARMENO ¡Es aquel que está allí echado,
juro a Sant Dionís, que es él
..... –ado!⁴³
¡Talante, ya l'é hallado!

TALANTE ¿Has topado ya con él,
cómo está?

BRISENO Nunca más nos habrará,
según veo.

TALANTE ¡Juro a mí, pues, que lo creo!

BRISENO Carmeno va por allá.
Dale una boz, si te oyesse.

TALANTE Pues, espera, llamarlé.

CARMENO ¿Quién me llama? ¡O, si fuesse
que quicá visto me oviesse
por entr'estas peñas Breno!

BRISENO ¡Andacá,
que cátao aquí do está!

CARMENO Por tu vida,
el cuerpo que el alma es ida,
do, si fue, no tornaré.

CARMENO ¿Este es Breno? Que no es,
sé que él buen hato tenía.

BRISENO ¿E no lo conosco yo?
Él es, que él echó e quemó
todo el hato que traía.

CARMENO Pues tomemos
el cuerpo y enrerralle hemos.

a Caldea a buscar esposa para su hijo Isaac, y el hermano de la joven Rebeca, Labán. También en estos desposorios del duque de Medinaceli con la joven María de Silva, parece que mediaron terceras personas, como el hermano Fernando de Silva, que se cargó de deudas para pagar la dote, a la que también contribuyó la familia Salazar.

43.– Falta un verso en el impreso.

BRISENO Ten d'aí.
 TALANTE Caliente está, juro a mí.
 CARMENO Espera, no le mudemos.
 Quando a soterrar levavan
 a mi tía Justa, la vieja,
 primero que la mudavan,
 los abades le cantavan
 mucha cosa del igreja.
 BRISENO Pues, Carmeno,
 sabrás algún cántico bueno
 de finado,
 dígasele ora cantando,
 que buen zagal era Breno.

Canta Carmeno

*Pecante me cotidie*⁴⁴,
 por servirte sin grado,
timor mortis me ha turbado.

TALANTE Para ver si es fallecido,
 escúchale si resuella.
 BRISENO Par Dios, qué está amortescido.
 CARMENO Dale bozes al oído
 y di que le llama ella.
 BRISENO ¡A, zagal!
 ¡Levanta! ¿De qué estás mal?
 ¡Sana, sana,
 cata que viene Silvana,
 yergue no te halle tal!⁴⁵
 TALANTE Levanta, zagalpreciado⁴⁶
 -ido
 -ado
 BRENO ¿Para qué me avéis tornado,
 pues que era ya fallecido?
 BRISENO Que no eras.
 BRENO Sí, era ya tan de veras
 que el bolver
 os me ha hecho parescer
 d'otras gentes estrangeras.

44.- Responsorio del *Oficio de difuntos*: «Peccantem me quotidie, et non poenitentem, timor mortis conturbat me. Quia in inferno nulla est redemptio, miserere mei, Deus, et salva me».

45.- os me hacho p. *en el impreso*.

46.- Parece que faltan a continuación dos versos en el impreso.

(BRISENO) Pues poder acá tornar,
siendo muerto, no es razón,
por que no hallé do estar,
que nunca pude passar
(BRENO) por la barca de Acrón⁴⁷.
Yo, en ver
que me era forçado el bolver,
me subí
en un cerro, de do viera
muchos amantes arder⁴⁸.
BRISENO Di, Breno, ¿todos ardían
los fuertes enamorados?
BRENO Todos vi que padescían,
los que mucho se querían,
sino los que eran casados.
BRISENO ¿Y esos tales?
BRENO Ivan por unos pradales
dos a dos,
dándole gracias a Dios
en lindas bozes iguales.
Vide a Venus, a Vulcano
y al Cupido dios de amor,
e a César el gran romano
e Augusto Octaviano
en un infernal ardor,
y dezían
que por amor padescían;
vi mugeres
que por muy breves plazerres
muchas penas rescibían.
Vi a Paris e vi a Elena
y muchas gentes tras ellos,
Archiles tras Policena
y a Tereo tras Fromena,
asillas de los cabellos;
e cortavan
sus carnes e las dexavan
menuzadas,
después vilas tornadas
como primero se estaban.
Vi por amor de Fineo

47.- *Acrón*: Aquerón, Aqueronte, el barquero infernal.

48.- Todo este parlamento lo debe pronunciar Breno seguido, aunque en el impreso aparezca la indicación de otros personajes (aquí los colocamos entre paréntesis redondos).

despedaçadas las Arpias,
 vi el tormento de Gioneo,
 vi a Canace e Macareo,
 colgada de unas escarpias,
 e vi a Fedra
 por amor tornada piedra
 por Pólito su anado⁴⁹.
 Laomía e Protisalao⁵⁰,
 e la muger de Agamenón⁵¹,
 cuñada de Menalao,
 la muger de Aufaraon⁵²;
 vi a Medea, vi a Jassón,
 vide tantos
 cantando llorosos cantos⁵³,
 que pluguiesse
 a Dios que en el cielo viesse
 tanto número de sanctos.

Deo gracias.

49.- *anado*: antenado, alnado; el hijo o hija que traen los casados al matrimonio, respecto del hombre o mujer con quien lo contraen; Hipólito, hijo de Teseo, era alnado de Fedra.

50.- Laodamía y Protesilao.

51.- Clitemnestra.

52.- Anfiarao y su esposa Erifile.

53.- Se trata de una visión un tanto rara y tardía del infierno de amor, muy tratado por los poetas del siglo XV. Se hace relación de las clásicas parejas de amantes, aunque de forma desordenada, mezclándose las romanas con las troyanas y mitológicas, y con nombres muy deformados, probablemente al pasar del manuscrito al impreso.

135.

Egloga hecha por salazar de Breno y otros tres
pastores compañeros suyos. Dirigida al muy ylluste y magnifi-
co señor el Duque de Medina celi.

Breno.

Briseno.

Calante.

Larmeno.



Entes aves animales
fierras bosques venid a ver
mis cordosos desiguales
que mas que teneilos tales
me valtera no nacer
porque siento
vna fuerza de tormento
denodado
tan terrible que bñ quebrado
todas las del sufrimiento.

Ey a no quiero mas ganado
pues la cõsiança del
me merito en ser namozado
y ha me amor tã maltractado
que aborrezco a mi y a el
y pues cresce
mi desseo y no mereçe
galardon
me aborrezca con razon
pues quien ama lo aborrece.

Epues no puedo cõportar
esta pena de que muero
y mes focado apartar
vn fuego quitero alñiar
en que se queme mi apero
que quien puso
amor do amor no tiene vfo.
razon es
q̃ ame y prueue despues
quedo de todo confuso.

Elos cayado que sufristes
mis trabajos q̃ con ellos
a mi cuerpo softuistes
pagareys lo que seruistes
como son pagados ellos
condenado
soys cayado a ser quemado
en sacreficio
q̃ assi esta por buen seruido
mi coraçon abrasado.



(6)

